

¿Y qué hay más hermoso y más satisfactorio para el maestro que conocer estas nacientes aptitudes?

3. **CONCLUSIÓN.**—Después de este ligero estudio de la materia, reconocida la importancia del dibujo geométrico y del natural, resumiendo el objeto de las distintas escuelas en lo que tienen de útil y ventajoso para la escuela primaria, podrá apreciarse la verdad y el objeto que encierran las tres disposiciones siguientes tomadas de los programas oficiales vigentes en el Distrito Federal y Territorios.

I. *Dibujo geométrico.*—Amplificación y reducción de dibujos; resolución gráfica de problemas geométricos relativos á artes y oficios; estudio y construcción de las curvas usuales; dibujo de objetos en sus proporciones verdaderas y bajo diversos aspectos; desarrollo de sólidos de caras planas y curvas, incluyendo cuerpos geométricos truncados.

II. *Estudio de la ornamentación.*—Colores simples, binarios, complementarios, naturales y adquiridos; estudio y copia de modelos de ornamentación, caracterizados por ejes de simetría bilateral y radiante; ligeros estudios de los diversos estilos de ornamentación, croquis del natural de hojas, flores, ramos y plantas, y su aplicación á motivos ornamentales; recorte de figuras de forma radiante.

III. *Dibujo de imitación.*—Ampliación de los rudimentos de perspectiva de observación, dibujos variados con claro-oscuro, sombras y reflejos, contornos sencillos de animales y apuntes del paisaje de natural.

CAPITULO XIV.

HISTORIA.

Resumen.—1. Advertencia —2. Batallas célebres.

1. **ADVERTENCIA.**—Sería una temeridad tocar los métodos de la Historia, discutirlos con mayor ó menor acierto, después de haber sido hábilmente investigados por el claro talento del maestro Rébsamen. El que desee un criterio sano, amplio, profundo, lleno de veracidad y de pureza, que recurra á su Guía Metodológica, justamente célebre en el profesorado mexicano. El profesor que medite sobre ese libro por la primera vez, encontrará las reglas más prácticas para realizar su ideal. El ciudadano que lo lea, apenas podrá creer que el libro fuese escrito por una persona extraña á la Patria, porque es un libro netamente mexicano, puesto que rebosa en él el amor al suelo que nos vió nacer, y el civismo más grande que debe, como santo precepto, como lazo sagrado de religión, inculcarse en el tierno corazón de los niños.

Por eso retrocedemos ante el dintel del santuario, nós inclinamos ante la venerada sombra del maestro, depositando á sus pies la corona de acacias, símbolo de eterna remembranza.

2.—BATALLA DE MARATÓN. (*)

Ganada por los atenienses sobre los persas el 6 de boedromión, tercer año de la olimpiada 72.—(29 de Septiembre de 490. A. C.).

Darío I, rey de Persia, era un hombre bueno y un gran rey. Bravo en los combates, sereno en el peligro

(*) Extractos del "Viaje de Anacarsis á la Grecia," por Juan Jacobo Barthelemy.

y generoso en la victoria. A su advenimiento, apenas en la corte de Susa se sabía que existiese una Lacedemonia y un Atenas. Un capricho de la reina (Atossa, hija de Cyro) le hizo concebir el primer plan de conquista, instigada por el médico griego Democedes.

Dice la reina: "Mi deseo es que dirijas tus armas á la Grecia y que traigas para mi servicio mujeres de Lacedemonia, de Argos, de Corinto y de Atenas." Darío envió comisionados á reconocer las regiones guiados por Democedes. Democedes huyó en tierra griegas y Darío no se ocupó más de esta conquista.....

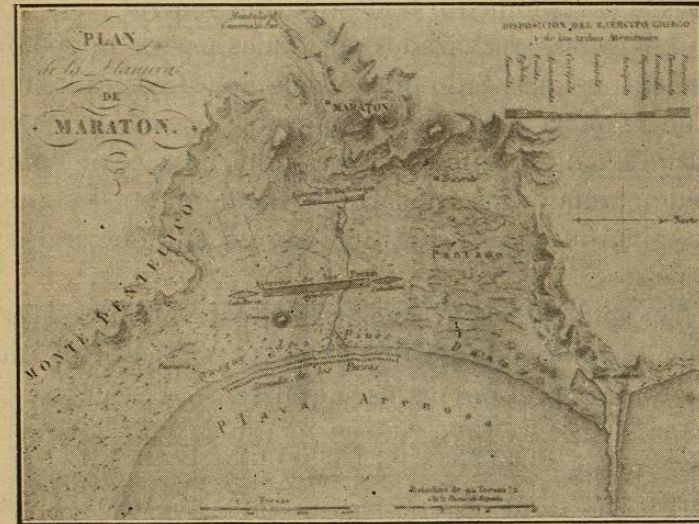
.....Posteriormente los griegos del Asia sacudieron el yugo persa, y los atenienses y los de Eubea contribuyeron al incendio y la toma de Sardes. Darío juró venganza, y comenzaron las Guerras Médicas.....

"Los atenienses se veían en la horrible precisión de optar bien por la denigrante desgracia de ser arrastrados á los pies de Darío, como viles esclavos, ó bien por la desventura, mil veces más terrible para ellos, de gemir de nuevo bajo las crueldades de un tirano que solo respiraba venganza. Era tan atroz esta alternativa, que no se atrevieron á deliberar. Por fin, resolviéronse á morir con las armas en la mano....." "Los discursos y el ejemplo de los ilustres ciudadanos Milciades, Arístides, Temístocles, acabaron de inflamar los espíritus. Se hacen levas. Las diez tribus contribuyen cada una con cien hombres de infantería con un general á la cabeza; para completar este número tuvieron que alistar á los esclavos.

"Reunidas las tropas, salieron de la ciudad y bajaron al llano de Maratón, donde los de Platea en Bescia les enviaron un refuerzo de mil hombres de infantería....."

".....Llegó por fin el anhelado instante, y Milciades formó sus tropas al pie de una montaña en un

lugar sembrado de árboles que pudiesen detener la caballería persiana.



Los plateanos fueron colocados en el ala izquierda; Callimaco mandaba la derecha; Arístides y Temístocles estaban en el cuerpo de batalla y Milciades en todas partes.

Un intervalo de ocho estadios solamente separaba al ejército griego del de los persas.

A la primera señal los griegos atravesaron este corto espacio. Los persas aturdidos de ver una especie de ataque tan nuevo para entrambas naciones, quedaron un momento inmóviles; pero luego opusieron al furor respetuoso de sus enemigos un furor más tranquilo y no menos terrible.

Después de algunas horas de un obstinado combate, las dos alas del ejército griego comienzan á fijar la victoria. La derecha dispersa á los enemigos en el llano, la izquierda los replega en un pantano que parecía un prado, en el cual se empeñaron y quedaron sumer-

gidos, y entrambas vuelan al socorro de Arístides y Temístocles forzados ya á rendirse á las mejores tropas que Datis había colocado en su cuerpo de batalla. Desde este momento la derrota fué general.

Los persas rechazados por todas partes no podían encontrar más asilo que el que les ofreciera la flota que se había acercado á la playa. El vencedor los persigue á sangre y fuego, y apresada, incendia, echa á pique y desbarata la mayor parte de sus buques: si algunos se salvaron de su furor, fué merced á la fuerza de sus remeros.....”

Un soldado corrió hacia Atenas llevando la fausta nueva, y corrió tanto, que al dar la noticia del triunfo cayó muerto al pie de las murallas.

DEFENSA DE LAS TERMÓPILAS.

Leónidas, rey de Esparta, muerto en las Termópilas en 480. A. C.

Jerjes, sucesor de Darío, había invadido la Grecia. Estaba ya en Macedonia. Los griegos reunidos en Corinto en Consejo no habían podido ponerse de acuerdo sobre el plan de defensa. Por fin, decidieron detener al ejército bárbaro en los desfiladeros de las Termópilas. Leónidas recibió la orden de fortificarse ahí y librar un desesperado combate.

“Sabedor Leónidas de la elección de la Dieta, preveyó su destino y se sometió á él con aquella grandeza de alma que caracterizaba entonces á su nación.

Tomó para su escolta 300 espartanos solamente; pero que le igualaban en bríos y cuyos sentimientos le eran bien conocidos.

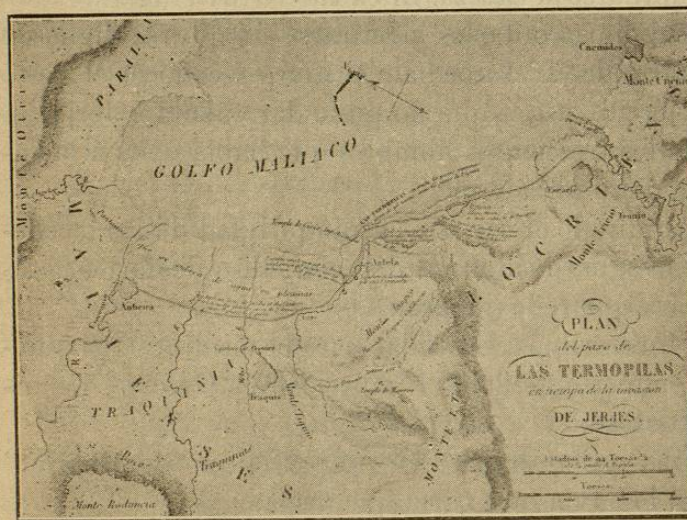
Advirtiéronle los éforas que tan corto número de soldados no podía bastarle, á lo cual contestó:

“Son pocos para detener al enemigo, pero son muchos para el objeto que se proponen.”

—“¿Qué objeto es ese?” preguntaron los éforas.

—“Nuestro deber, contestó Leónidas, es defender el paso: nuestra resolución, perecer allí. Trescientas víctimas bastan al honor de Esparta. Si me confiara todos sus guerreros, se perdería irremisiblemente; porque no presumo que ni uno solo se atreviese á huir.”

Pocos días después veíase en Lacedemonia un espectáculo imponente, majestuoso. Los compañeros de Leónidas honraron de antemano su fallecimiento, asistiendo sus familias, y salieron de la ciudad.....”



“Todo el estrecho que hay desde el desfiladero que está antes de Alphen hasta el que está más allá del Fénix, puede tener cuarenta y ocho estadios de largo (dos leguas), su anchura varía á cada paso; pero en todo él no hay sino montañas escarpadas á un lado, el mar al otro ó pantanos impenetrables: el camino está obstruido á menudo por torrentes ó aguas estancadas.”

“Colocó Leónidas su ejército cerca de Antela, se restableció el muro de los focianos y envió adelante algunas tropas para defender las inmediaciones.....”

“Ejecutadas que fueron estas disposiciones, se descubrió el ejército de Jerjes que se extendía por la Traquinia, cubriendo el llano con un número infinito de tiendas.”

“Apareció á la sazón un caballero persiano enviado por Jerjes para reconocer el terreno de los enemigos, así como á los enemigos mismos. Las avanzadas de los griegos en este día eran de espartanos que se ejercitaban unos en la lucha y otros en pintarse los cabellos, pues su primer cuidado en esta clase de peligros es el de adornarse la cabeza. El caballero tuvo lugar de acercarse á ellos, contarlos y retirarse sin que se dignasen recatarse de él. Impedíale el muro reconocer el resto del ejército, así es que no pudo dar cuenta á Jerjes sino de los trescientos hombres que había visto á la entrada del desfiladero.”

“Admirado el rey por la tranquilidad de los lacedemonios aguardó algunos días con el fin de darles tiempo para que reflexionaran.”

Al fin escribió á Leónidas en estos términos: “Si quieres someterte, te daré el imperio de la Grecia.” Leónidas contestó:

“Más quiero morir por mi patria que dominarla.” Jerjes le envía otra carta que decía:

—“¡Rinde tus armas!”

Leónidas puso al pie:

“¡Ven á tomarlas!”

Encolerizóse Jerjes é hizo marchar á los medos y cismanos con orden de prender á estos hombres y llevarlos muertos ó vivos á su presencia sin dilación alguna.

“Los medos avanzaron con furor y sus primeras filas cayeron heridas: sucedenlas otras y tienen la misma suerte.

Los griegos estrechados unos con otros y cubiertos

de grandes escudos, presentaban un cuerpo de batalla erizado de largas picas.

En vano se suceden tropas para vencerlo. Después de muchos ataques infructuosos, el miedo se apoderó de los medos, huyen al fin y fueron reemplazados por el cuerpo de los 10,000 inmortales mandados por Hidarnes. Encrudécese la sangrienta acción. El valor de una y otra parte era igual en un todo, pero los griegos tenían á su favor la ventaja de las posiciones y la superioridad de las armas. Las picas de los persas eran muy cortas y sus escudos muy pequeños. Perdieron mucha gente. Fué Jerjes testigo de su fuga, y es fama, que más de una vez se abalanzó de su trono y temió del porvenir de su ejército.

En la mañana siguiente volvió á trabarse el combate, pero con tan poco suceso de parte de los persas que Jerjes perdió la esperanza de allanar el paso. La inquietud y la vergüenza agitaban su alma orgullosa y pusilánime, cuando un habitante de aquellos cantones, llamado Epialtes, vino á descubrirle el sendero fatal por el cual podrían ser cortados los griegos.

Jerjes, fuera de sí de alegría, destacó inmediatamente á Hidarnes con el cuerpo de los inmortales, sirviéndole Epialtes de guía.....”

“Rodeado de enemigos, Leónidas toma una resolución.

“No se le ocultaba que se disponía á la más atrevida de las empresas, y sin embargo, dijo á sus compañeros:

“No es este el sitio donde debemos combatir: es preciso marchar hasta las tiendas de Jerjes á inmolarlo ó perecer en medio de su campo.”

“Por única contestación sus soldados dieron un grito de alegría. En seguida á instancias de él hicieron una comida durante la cual dijo Leónidas:

“Presto comeremos en la casa de Plutón.”

“A media noche salieron los griegos del desfiladero con Leónidas al frente. Rompen á marchas forzadas, llegan y derriban los puestos avanzados del enemigo, y penetran por fin á la tienda de Jerjes, que ya había huido. En seguida recorren las tiendas vecinas, se esparcen en el campo y se ceban en la matanza. El terror que inspiran reproducese á cada paso y á cada instante con circunstancias las más espantosas.”

“Los gritos horrorosos, los gemidos ahogados y profundos, demuestran que las tropas de Hidarnes están completamente destruidas, y que todo el ejército lo estará luego por las fuerzas reunidas de la Grecia. Los más animosos de los persas no pudiendo oír la voz de sus generales, sin saber dónde sus pasos los conducen, se metían á la ventura en la refriega y perecían á manos de sus mismos compañeros, cuando los primeros rayos del sol presentaron á sus ojos el corto número de sus vencedores.”

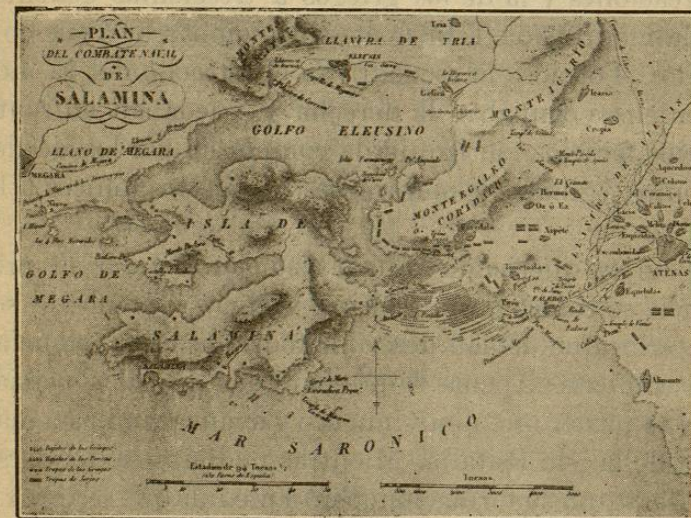
“Vuelven sobre sí los persas, rehácense y atacan á los griegos por todas partes. Cae Leónidas bajo una lluvia de dardos. El honor de alzar su cuerpo empeña un combate terrible entre sus compañeros y las tropas más aguerridas del ejército persiano.”

“Por fin, los griegos, aunque apurados y debilitados por sus grandes pérdidas, logran el cuerpo de su general, rechazan cuatro veces al enemigo en su retirada, y despues de haber ganado el desfiladero, atraviesan con valor la trinchera y van á colocarse sobre la pequeña colina que está cerca de Antela. Aun allí se defendieron todavía algunos momentos, ya contra las tropas que los seguían, ya contra las que Hidarnes traía del otro lado del estrecho.....”

BATALLA DE SALAMINA.

Ganada por Temístocles sobre Jerjes en el 20 de Boedromión. Año primero de la Olimpiada 75 (20 de Octubre de 480. A. C.)

Después de haber forzado las Termópilas, Jerjes marchó hacia el Sur como un huracán devastador. Aldeas, pueblos y ciudades fueron arrasados. Atenas quedó desierta y á lo lejos solamente veíanse las lenguas de fuego del incendio. En el mar, la escuadra persa agitando las aguas ancló orgullosa á 20 estadios de Atenas—una legua—y los griegos corrieron á sus



naves. Mujeres, niños y ancianos fueron alojados en la isla de Salamina. Los jóvenes guerreros se lanzaron al mar. Pensóse resistir en el istmo de Corinto al mando supremo del espartano Eurybiades. Temístocles, jefe de la flota ateniense, se opuso con gran energía y provocó un tumulto de jefes y en medio de aquella violenta tempestad, vió que Eurybiades venía á él enarbolando el scytalo (bastón de comandante) y con gran

admiración de todos se adelantó al comandante, exclamando: "¡Pega, pero escucha!"

Este rasgo de grandeza aturdió al espartano, y se votó el combate por el mar.

"..... Los persas favorecidos por la obscuridad avanzaron rápidamente, y después de haber bloqueado las salidas por donde los griegos hubieran podido escaparse, pusieron cuatrocientos hombres en la isla Psitalia, situada entre el continente y la punta oriental de Salamina. El combate debía darse en este estrecho....."

"Entrambas flotas á la vez fueron reforzadas, así es que la de los persas ascendía á mil doscientas siete embarcaciones y la de los griegos á trescientas ochenta. A la madrugada Temístocles hizo embarcar á sus soldados. Formóse la escuadra en el estrecho del E. Los atenienses ocupaban la derecha y quedaban enfrente de los fenicios: su izquierda compuesta por los lacedemonios, eginatas y megarenses tenía á los jónicos á la cabeza."

"Jerjes, queriendo animar á su ejército con su presencia se colocó en una altura vecina, rodeado de secretarios que debían describir todas las circunstancias del combate. Apenas se presentó, las dos alas persianas se pusieron en movimiento y avanzaron hasta más allá de la isla Psitalia. Mientras pudieron extenderse conservaron su formación; pero á medida que se aproximaban á la isla ó al continente, se vieron precisados á irlos rompiendo según la mayor ó menor estrechez."

"Además de esta desventaja, tenían la de luchar y marchar contra el viento que les era contrario, contra la pesadez de las embarcaciones que se prestaban con dificultad á la maniobra, y que lejos de sostenerse mutuamente, se embarazaban unas contra otras."

"El buen ó mal éxito de la batalla para entrambos ejércitos dependía de lo que hiciesen el ala derecha de

los griegos y la izquierda de los persas; en una y otra estaba lo más selecto de los combatientes. Los fenicios y los atenienses se embestían y rechazaban en el desfiladero. Ariabiñes, uno de los hermanos de Jerjes, conducía á los primeros al combate como si los llevase á la victoria."

"Temístocles se hallaba en todas partes y en todos los peligros. Mientras que moderaba ó reanimaba el valor de los suyos, Ariabiñes avanzaba, llegando ya al alcance de la granizada de flechas y saetas que sus enemigos hacían llover sobre él. A la sazón una galera ateniense se arroja con ímpetu sobre el almirante fenicio, y el joven príncipe indignado, habiéndose abalanzado sobre esta galera fué al punto dividido á golpes. La muerte del general sembró la consternación entre los fenicios, y la multitud de sus jefes introdujo allí una confusión que aceleró su pérdida. Sus embarcaciones mayores golpeadas contra las rocas de las costas vecinas, maltratadas unas contra otras, entreabiertas en sus costados por los espolones de las galeras atenienses cubrían la mar de sus despojos. Los socorros que se les enviaban no servían sino para aumentar su desorden. En vano los chiprenses y demás naciones del Oriente intentaron renovar el combate, pues fueron también dispersados lo mismo que los fenicios."

Retiróse la armada de los persas y el ejército de tierra al frente de Mardonio quedóse para vengar la afrenta.....

BATALLA DE PLATÉA.

Ganada por los griegos sobre los persas
el 3 del mes Boedromión, el 2º año de la Olimpiada 75.—22 de
Septiembre de 479. A. C.

Cuéntase de Jerjes, alma perversa, que después del desastre de Salamina cayó en un profundo abatimiento, se

dirigió á la Tesalia pasando el Helesponto como fugitivo, donde seis meses antes había pasado como conquistador; pero á instancias de Mardonio, quedó éste con 300,000 hombres para conquistar la Tierra. En Tesalia estableció Mardonio su campamento de Invierno, y cuando hubo pasado el tiempo más que suficiente volvió sus fuerzas al Sur, é hizo alto cerca de Tebas, á lo largo del río Asopo, hasta las fronteras del país de los plateanos. Los griegos se fortificaron en el monte Citerón y ambos ejércitos moviéronse en dirección de Platéa.



Por fin, Mardonio, con la flor de su ejército pasó por el río y avanzó por el llano. Los tegeatas y espartanos salieron al encuentro y se trabó la lucha.

“Al frente de mil soldados escogidos, Mardonio balanceó largo tiempo la victoria; pero luego cayó herido de un golpe mortal. Los que le rodeaban quisieron vengar su muerte, mas quedaron inmolados en derredor suyo.”

“Desde este instante los persas se espantan, se abaten y apelan á la fuga. La caballería persa detuvo por algún tiempo al vencedor, pero no pudo impedirle llegar al pie de la trinchera que los persas habían levantado cerca del Asopo.”

“El mismo suceso acaeció en el ala izquierda de los atenienses: habían experimentado una resistencia muy fuerte por parte de los beocianos, y muy débil de parte de los demás auxiliares de Jerjes, resentidos, sin duda, de las altanerías de Mardonio y de su obstinación en dar la batalla en un lugar tan desventajoso. Los beocianos en su fuga arrastraron toda el ala derecha de los persas.”

Atenienses, tegeates y espartanos reunidos, saltaron las trincheras del Asopo, se lanzaron al llano donde los persas se dejaron degollar como víctimas. La Grecia había triunfado y los héroes volvieron á la patria á recibir las recompensas. ¡Una corona de olivo en la cabeza!

CAPITULO XV.

INSTRUCCIÓN CÍVICA.

Fin predominante.—Ideal.—Educación del sentimiento, voluntad y acción.—Marcha genética.

Resumen.—1. Preliminares para la marcha genética —2 El comunismo.—3. Monarquía absoluta.—4. Monarquía opresora.—5. Monarquía constitucional —6 Democracias.—7. Plan para la educación civil.—8 Procedimientos *a/* comparativo. $\left. \begin{array}{l} 1 \text{ Analógico;} \\ 2 \text{ Antitéico;} \end{array} \right\}$ *b/* etimológico; *c/* tabular.

1. PRELIMINARES PARA LA MARCHA GENÉTICA.—I. La Instrucción Cívica es una de las materias que más interesan para la educación del ciudadano.